



Foto de familia de la reunión conjunta de ministros de Exteriores y Defensa de la UE, el pasado 13 de enero en Brest (Francia).

[internacional]

Últimos retoques del LIBRO BLANCO de la defensa europea

Los ministros de Defensa y Exteriores se reúnen en Francia para delimitar los últimos aspectos de la *Brújula Estratégica* y analizar la actualidad

EL 2022 va a ser un año crucial para la Europa de la defensa. Y Francia, una de sus grandes impulsoras, ha escogido la seguridad y la reafirmación de una Europa fuerte, baluarte de la democracia y los valores compartidos, como uno de los pilares de su presidencia rotatoria del Consejo de la UE. La primera oportunidad ha tenido lugar durante las reuniones informales celebradas a mediados de enero en la localidad francesa de Brest: en intensas jornadas de trabajo, los ministros mantuvieron encuentros exclusivos de Defensa (12 y 13) o Exteriores (13 y 14) y, además, una reunión en formato *Jumbo* (conjunta) para concretar nuevos aspectos de la *Brújula Estratégica* antes de su aprobación definitiva en el Consejo Europeo de los próximos 24 y 25 de marzo.

En esta etapa final (tras un año de trabajo, el pasado 15 de noviembre el Servicio de Acción Exterior de la UE presentó a los ministros un primer borrador de la *Brújula*), los debates se han centrado en delimitar cada uno de los cuatro aspectos del documento: gestión de crisis, desarrollo de capacidades, resiliencia y asociaciones. El resultado final, considerado el primer Libro Blanco de la Defensa europea, servirá de marco para el análisis conjunto de los grandes retos y amenazas globales a los que se enfrenta la Unión y, en base a ellos, ofrecer una guía de acción con medidas específicas y plazos de implementación que orientarán la política europea de seguridad en la próxima década. «Sus propuestas concretas y realistas —explicó la ministra de Defensa francesa y anfitriona de la reunión, Florence Parly— constituirán una

hoja de ruta operativa para desarrollar una Unión Europea poderosa, autónoma y capaz a nivel mundial».

Además, y ya en formato exclusivo de Defensa, durante la sesión del día 12 los ministros analizaron las interferencias y acciones de actores estatales y no estatales en los teatros operativos. Las conversaciones, a las que asistieron el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, y el secretario general adjunto de la ONU para operaciones de paz, Jean-Pierre Lacroix, sirvieron para reiterar la necesidad de una cooperación más estrecha entre estas organizaciones, especialmente ante la injerencia de terceros en las misiones y operaciones. También avanzaron en la elaboración de una nueva Declaración Conjunta sobre la cooperación OTAN-UE que se suscribirá en los próximos meses y no solo contribuirá a reforzar la

Los ministros de Defensa de la UE reafirmaron su relación con la Alianza Atlántica y las Naciones Unidas

seguridad en la zona euroatlántica sino también como recordatorio de que el desarrollo de una Europa de defensa más fuerte y más capaz también contribuirá al fortalecimiento de la OTAN y a la estabilidad internacional. A este respecto, Stoltenberg afirmó en rueda de prensa que «es importante tener una cooperación estrecha entre la OTAN y la Unión Europea cuando nos enfrentamos a momentos cruciales para la seguridad europea como los que vivimos ahora».

Al día siguiente, los responsables de Defensa debatieron sobre diversos aspectos de la actualidad y compartieron su visión sobre las acciones necesarias para preservar la libertad de acceso y el uso de los espacios comunes (espaciales, marítimos, aéreos y cibernéticos). La realidad estratégica constata que el uso de estos espacios es objeto de una competencia internacional cuya intensidad es cada vez mayor, mientras que las reglas actuales o cuestionadas en favor de relaciones de poder y conductas irresponsables. En el ámbito espacial, la ministra española de Defensa, Margarita Robles, aboga por el desarrollo de una estrategia europea dedicada a la seguridad y la defensa.

Para el caso concreto del espacio marítimo, de forma paralela a la reunión de los ministros tuvo lugar también en la localidad de Brest y organizado por el Ministerio de Defensa francés un foro de Seguridad Marítima. Durante dos días (11 y 12 de enero) representantes de los 27 socios repasaron las últimas medidas para materializar las conclusiones del Consejo de la UE del pasado mes de junio en el que se manifestó la intención de incrementar el papel de la UE como proveedor de seguridad marítima. Para ello, destacó el impacto del cambio climático en este campo, la necesidad de mejorar la ciberseguridad en el sector para hacer frente a las tecnologías disruptivas emergentes y acogió con satisfacción el desarrollo del marco común de intercambio de información para vigilancia marítima.

Por su parte, en su reunión del día 14 los responsables de Exteriores reiteraron la necesidad de mantener una política europea basada en dos grandes líneas de acción: en primer lugar, la adopción de una fuerte posición disuasoria con respecto a cualquier desafío a los principios fundamentales de la seguridad europea, especialmente los principios de integridad territorial y soberanía, así como el derecho de los Estados a elegir sus propios arreglos y alianzas de seguridad. En este sentido reafirmaron su determinación de adoptar, cuando sea necesario, sanciones a gran escala en caso de cualquier violación de la integridad territorial de Ucrania y mostraron un sólido consenso en la importancia de continuar participando en discusiones sólidas con Rusia de acuerdo con los términos y parámetros europeos. La segunda línea de acción es reforzar la influencia de la UE en los organismos internacionales para que prevalezca nuestra visión común basada en el respeto a los derechos humanos y la promoción de un multilateralismo efectivo y abierto.

Por último, los responsables de la diplomacia abordaron las relaciones entre Europa y África (a esta reunión asistieron también Moussa Faki, presidente de la Comisión de la Unión Africana y Aïssata Tal Sall, ministra de Asuntos Exteriores de Senegal y próxima presidente de turno de la UA) y, una vez más, incidieron en la importancia de reconstruir la asociación euroafricana. Este será el principal objetivo de la cumbre UE-África que se

celebrará en Bruselas los próximos días 17 y 18 de febrero. Todos confirmaron su intención de avanzar en tres áreas prioritarias: la prosperidad, la movilidad y la arquitectura de seguridad.

PRESIDENCIA FRANCESA

Precisamente, esta nueva asociación con los vecinos del sur es otra de las grandes prioridades de la presidencia francesa. África, y más concretamente el Sahel, es clave para la seguridad de Europa y Francia es uno de los países más implicados en su estabilidad. El día 11 de enero, el presidente francés, Emmanuel Macron y el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, mantuvieron en Bruselas una reunión para detallar los objetivos del semestre y preparar los principales hitos. En una declaración oficial, Michel destacó la cumbre con la Unión Africana sobre «la que tenemos una ambición ampliamente compartida en Europa, y creo que también en África, de construir una nueva alianza. Creo que tenemos un destino común. Necesitamos conectar mejor nuestros modelos de prosperidad y nuestras ambiciones de estabilidad y seguridad».

Y, por supuesto, el impulso a la autonomía estratégica y la Europa de la defensa fue otro los grandes objetivos destacados por Macron. En ese mismo comunicado, el presidente del Consejo Europeo indicó que «ha llegado el momento de que la Unión Europea afirme su ambición de coordinar esfuerzos para lograr la estabilidad y la arquitectura de seguridad». El programa de la presidencia francesa en materia de seguridad y defensa incluye seis prioridades: la aprobación de la *Brújula Estratégica*, la potenciación de las operaciones conjunto-combinadas, la defensa de los espacios comunes en disputa, la dotación de capacidades conjuntas que reduzcan dependencias y duplicidades, el fomento de la innovación a través del *Innovation Hub* y la profundización en las asociaciones regionales.



Los presidentes del Consejo Europeo y de Francia, Charles Michel y Emmanuel Macron, el 11 de enero en Bruselas.

Rosa Ruiz